

THERESIA WALSER

PUTAS ERRANTES

WANDERNUTTEN

Verlag der Autoren

@ Verlag der Autoren Frankfurt am Main, 2004

Alle Rechte vorbehalten, insbesondere das der Aufführung durch Berufs- und Laienbühnen, des öffentlichen Vortrags, der Verfilmung und Übertragung durch Rundfunk, Fernsehen und andere audiovisuelle Medien, auch einzelner Abschnitte. Das Recht der Aufführung ist nur zu erwerben von der

VERLAG DER AUTOREN GmbH & Co. KG
Schleusenstrasse 15, 60327 Frankfurt am Main
Tel. 069/238574-20, Fax 069/24277644
e-mail: theater@verlag-der-autoren.de
www.verlag-der-autoren.de

Den Bühnen und Vereinen gegenüber als Manuskript gedruckt. Dieses Exemplar kann, wenn es nicht als Aufführungsmaterial erworben wird, nur kurzfristig zur Ansicht entliehen werden.

Dieser Text gilt bis zum Tage der Uraufführung als nicht veröffentlicht im Sinne des Urhebergesetzes. Es ist nicht gestattet, vor diesem Zeitpunkt das Werk oder einzelne Teile daraus zu beschreiben oder seinen Inhalt in sonstiger Weise öffentlich mitzuteilen oder sich mit ihm öffentlich auseinanderzusetzen. Der Verlag behält sich vor, gegen ungenehmigte Veröffentlichungen gerichtliche Massnahmen einleiten zu lassen.

THERESIA WALSER

PUTAS ERRANTES

PERSONAJES:

En el exterior, al borde del bosque, un banco.

Ute
Ronni – la pareja de actores porno con abrigos idénticos.
La Enamorada

Grupo de hombres en torno a una mesa

Jorge
René
Alberto
Olaf

Grupo de mujeres en el bar de un hotel

Leonie
Lidia
Ines
La mujer con la falda roja

“Putas Errantes” surgió en el marco del proyecto de autores *“Dichter ans Theater”* (“Poetas al Teatro”), en el *Schauspiel Staatstheater* de Stuttgart. Nota de la Traductora: En el original la autora ha recurrido a muchas palabras y frases en sentido metafórico, lo que en la traducción al castellano se ha intentado respetar en lo posible.

Escena Primera

En el exterior, al borde del bosque. Ute y Ronni, la pareja de actores porno, vistiendo abrigos idénticos, sentados sobre un banco. El pelo de Ute está desgreñado, Ronni sujeta un celular en la mano. Algo más lejos está de pie la Enamorada, que arrastra con la mano una rama detrás de sí mientras observa a ambos.

Cuando Ute y Ronni hablan de las distintas posturas, incurren a veces inconscientemente en su lenguaje corporal porno, sin alardear, ni en detalle, sino más bien de forma casual.

UTE Así, de pronto, aparece el viento.

Recien el bosque era un remanso de paz y la gente a nuestro alrededor tenía aspecto formal, y así, de pronto, aparece el viento que alborota las copas de los árboles y el pelo.

RONNI Tu no te has visto.

UTE En la ciudad una corriente de aire le da a un hombre con una bolsa de plástico en la cabeza haciendo que parezca un idiota, y a una mujer le levanta la falda por encima de los muslos en mitad de la calle que parece una lujuriosa.

RONNI Tu no te has visto.

UTE Y luego se va. Así, sin más, y ni siquiera se sabe su nombre. En el mundo hay tantos vientos como actores, una vez vi en la tele como nace uno de esos vientos, afuera, en el mar. Así, de repente, desplumó a una isla entera como a un pollo.

RONNI Tu no te has visto.

UTE No me he visto....

RONNI No has visto el aspecto que tiene ahora tu pelo, Ute.

Ute se agarra rápidamente el pelo e intenta ponerlo en orden.

UTE Mira si tenemos señal.

RONNI No depende de la señal.

UTE Ronni, lo importante es la cobertura.

RONNI No depende de nuestra cobertura , depende de que los otros tengan cobertura.

UTE Tenemos que estar localizables.

RONNI No hables así dándote esos aires. No somos lo más importante. Lo primero es el amor...

UTE Lo secundario es el sexo...Ute y Ronni, lo Secundario mas hermoso del Mundo.

RONNI Creo que esa me reconoció.

UTE ¿A ti?

RONNI Esa quiere que le firme un autógrafo.

UTE ¿Pero como te van a reconocer, Ronni? Si casi siempre te ven por detrás.

RONNI No creas que porque a ti solo te ven por detrás a mí también me ven solo por detrás.

UTE Cuando tu me ves por detrás,a mí entonces me ven por delante, y tu ni siquiera estas en el plano.

RONNI No no no, cuando a ti te ven por detrás, a mi me ven de perfil, es así.

UTE Quizá te vean de perfil, pero tu cara seguro que no.

RONNI Me ven los ojos cerrados, la boca abierta, mientras que a ti solo te ven por detrás.

UTE No creo que te vean la cara muchas veces, Ronni, no quieren ver el esfuerzo que haces.

RONNI Quieren ver como te veo por detrás, y quieren tener la libertad de que no sea necesariamente Ute a la que vean por detrás.

UTE Cuando a mi me ven por detrás esperan el momento en el que giro la cabeza hacia atrás para ver el esfuerzo que haces.

RONNI Cuando a ti te ven por detrás tu ni siquiera eres Ute.

UTE ¿Qué?

RONNI Y cuantas más veces no vean que eres Ute, mucho mejor.

UTE El momento cuando giro mi cabeza hacia atrás para ver el esfuerzo que haces, ese es el momento del climax, Ronni.

RONNI Cierra la boca y recíclate.

UTE Para entonces ya ni se acuerdan de ti, porque ya hace mucho rato que todos se creen Ronni.

RONNI Cierra la boca y recíclate.

UTE Sería mejor que tu y yo no habláramos tanto, Ronni.

RONNI En eso tienes razón.

Silencio

Llega la Enamorada, arrastra con la mano una rama grande detrás de sí.

LA ENAMORADA Disculpen que los haya mirado todo este rato tan fijamente.

UTE Estamos acostumbrados a eso.

LA ENAMORADA Llegó un momento en que no pude dejar de mirar.

UTE A la mayoría de la gente le pasa eso con nosotros.

LA ENAMORADA Me pregunto, como se puede llegar al extremo de que un maldito día estén los dos sentados así de esa manera, uno al lado del otro, con los

mismos abrigos puestos? Y que sea secundario, que el mundo sea una mezcla de rayos, lamentos y estallidos.

RONNI Cuesta trabajo.

UTE Lo Secundario más hermoso del mundo, eso siguen siendo Ute y Ronni.

LA ENAMORADA Miren, yo tengo toda la libertad del mundo. Puedo hacer lo que quiera. Pero no olvides una cosa, dice Charlie: ¡Nunca hagas nada que no te permita dar marcha atrás! **Cambia el tono de voz.** Nunca hagas nada que no te permita dar marcha atrás. En pocas palabras, yo me pongo a pensar: Charlie, su trabajo, del metro a la casa y en casa la Nada, Charlie y su Nada, y luego los bares y eso. ¿Qué quiere decir y eso? **Cambia el tono de voz.** Dar vueltas por ahí y eso. Un día me estuvo mirando tanto de una manera, es que, no pude seguir siendo virgen después de esas miradas. Simplemente me fui hacia él y me puse a hablar y hablar, resumiendo, enganchamos inmediatamente.

No me digan lo tarde que es, no quiero saberlo.

El vendrá aquí por el camino aunque ya haya oscurecido. Existe un camino y por ese vendrá. Pero la malicia. Es que, mierda, siempre existe la malicia, esta rama estaba en su camino. La saqué de ahí. Podría tropezarse con la maldita rama y golpearse la cara contra el suelo y sangrar, y lo que sería aun peor, podría sangrar sin saber por donde sangra, y de pronto de noche podría no recordar mi nombre. Resumiendo, me gustaría preguntarles si creen que estuvo bien que sacara la rama del camino de mi amado?

UTE ¡Claro que sí!

RONNI No digas siempre que sí como una tonta.

UTE Pero yo si exigiría que me sacaran una rama como esa del camino, Ronni.

RONNI ¿A dónde vamos a llegar si se empiezan a sacar las ramas del camino?

LA ENAMORADA Miren. ...

UTE Pero es que eso es...

RONNI Por favor, a dónde vamos a llegar si se empieza a cambiar el mundo en lo que no se puede cambiar.

LA ENAMORADA Ud. tiene razón.

UTE No se...

LA ENAMORADA ¿Saben una cosa? Voy a dar marcha atrás.

UTE ¿Marcha atrás?

LA ENAMORADA Voy a volver a colocar la rama.

RONNI A mí también me parece que es lo mejor.

LA ENAMORADA Simplemente la voy a volver a colocar donde estaba antes de que la sacara. Es que, así es sencillo.

Escena Segunda

Grupo de hombres en torno a una mesa: Jorge, René, Alberto y Olaf están sentados alrededor de una mesa, ha invitado René. Continuamente se oye el ruido sordo que produce el golpe de las castañas que caen sobre el techo. René está trayendo la comida.

ALBERTO Renunciar es algo magnífico.

RENÉ Buen provecho.

ALBERTO Yo podría renunciar a la carne, al vino y a la salsa.

RENÉ Bien.

ALBERTO Pero a lo que más me gusta renunciar es a las mujeres.

Golpe en el techo.

OLAF Cresta, con cada golpe me asusto de nuevo. Si no supiéramos que son nueces.

RENÉ Es que no son nueces.

OLAF Si, si lo supiéramos. De todas maneras.....

ALBERTO Renunciar a las mujeres es lo más hermoso que hay, lejos.

Golpe en el techo.

RENÉ Espero que les guste. *René levanta su copa.*

ALBERTO Salud por todos nosotros.

OLAF Salud por todos nosotros.

RENÉ Enamorarse, desilusionarse, queda una inquietud, no?

OLAF Por Jorge.

ALBERTO Jorge, el mimado.

RENÉ Si, Jorge, te has instalado en el reino de la felicidad, que lindo no, Jorge?

JORGE Gracias, no me puedo quejar.

RENÉ Puedes manejar tranquilamente por la calle manteniendo la mirada al frente. Ya nunca mas giraras la cabeza para atrás por culpa de una abundante cabellera, ningún culo, por muy lindo que sea, te obligará en el último segundo a girarte para verle la cara.. Todo eso está en manos de tu mujer.

JORGE Muchas gracias.

ALBERTO Desde que renuncié a las mujeres he sacado fuerzas precisamente de esa flaqueza.

RENÉ Pero desde entonces ya no piensas en otra cosa.

OLAF Si ahora les dijera en lo que no he podido dejar de pensar, no me lo creerían.

RENÉ En todas las mujeres que han renunciado a ti. *Ríe.*

OLAF En un cigarro.

RENÉ Aquí no se fuma.

ALBERTO Y ya sabemos.

OLAF Y eso está bien.

RENÉ Es que, Jorge, ya no soporta el tabaco, cierto, Jorge?

JORGE Si.

Golpe en el techo.

OLAF Desde que dejé de fumar siempre me alegro cuando no me dejan fumar.

RENÉ Bien hecho.

OLAF En todo caso, a veces, cuando estoy en la ciudad en un día cualquier pienso, y sí el cielo se oscureciera ahora en un día normal cualquiera. De repente, pum, oscuro. Como si el sol nos hubiera abandonado y yo quedara de golpe en un mundo frío, extraño, espantoso, lo primero que haría sería encenderme un puchito, si, esa pequeña braza ardiente sería mi apoyo. Un cigarro sería la pequeña luz de una civilización.

RENÉ Bueno que se hunda el mundo para que Olaf pueda por fin volver a fumar.

Golpe en el techo.

ALBERTO Desde que renuncié a las mujeres estoy mucho más concentrado. me siento liviano y al mismo tiempo puedo enfrentarme a todo, soy casi insaciable en lo que se refiere a la distancia y al espacio. Tengo un deseo permanente de caminar al aire libre, ó de nadar sin parar en el mar, que buena, que buena es esa sensación.

Comen.

OLAF Alberto renuncia a las mujeres, yo a los cigarros, ¿y a qué renuncias tu, Jorge?

JORGE Quisiera volver una vez más a mi pregunta.

RENÉ Uno renuncia a las mujeres pero luego llama a las líneas eróticas por la noche, no, Alberto?

ALBERTO Eso es justo lo que ya no necesito.

OLAF ¿Eróticas, como se llama a las líneas eróticas?

RENÉ ¿Pero tendrás todavía los números de teléfono, no, Alberto? Aunque ya no los necesites, uno no se libera de esos números así tan facilmente.

ALBERTO Es que yo no me llamo René.

RENÉ ¿Alberto, y las revistas? ¿Los vídeos? Todo ese montón de mierda que te tortura, culos desnudos, tetas, choritos afeitados y sin afeitar, todos esos muslos que se abren y se cierran y se abren...

JORGE Por favor estamos comiendo, René.

OLAF Está muy rico...

Golpe en el techo. Comen.

RENÉ Solo quiero decir que me gusta mucho, que es lindo, que estemos por una vez así sin, eso no quiere decir que yo sin, pero sí que es distinto cuando estamos así entre nosotros. Creo que la comida es distinta cuando se está sin mujeres, verdad.

ALBERTO Sí, claro.

OLAF Se está y se come distinto.

RENÉ También hay una tranquilidad distinta. Hasta debajo de la mesa.

OLAF ¿Debajo de la mesa?

RENÉ Una vez yo estaba en un restaurante con unos conocidos. Hablaban sobre un verano aburrido, de las distintas piscinas en la ciudad, y de pronto, siento como debajo de la mesa un par de pies se ponen disimuladamente juguetones, y luego veo que el hombre a mi lado está sujetando el pié de una mujer entre sus muslos.

OLAF Que bueno que eso no nos pueda pasar ahora.

RENÉ Preferiera no haberlo visto, frente a mí estaba sentada su novia y con toda seguridad ese no era su pié.

Golpe en el techo.

OLAF ¿Y de quién era ese pié?

RENÉ El pié de la amiga de su novia.

ALBERTO La nohecita.

RENÉ Es que nunca se puede saber con exactitud en qué historia se sienta uno cuando se sienta a una mesa.

RENÉ Yo no me dejaría excavar entre los muslos por el pié de ninguna mujer, mucho menos si mi novia está sentada en la mesa. Yo nunca hubiera aceptado ese pié.

ALBERTO Tampoco era para ti.

RENÉ Pero es que mientras lo hacía me miraba todo el rato, revolvía con su pié entre los muslos del que estaba a mi lado y me miraba todo el rato como si quisiera decir, qué pasa, René, qué pasa, en qué estas pensando ahora.

GOLPE EN EL TECHO

OLAF Una vez vi una película. Habían deficientes mentales que iban en bus a un prostíbulo. Que contentos estaban, es que tendrían que haberlos visto. Lanzaban gritos de alegría, las caras las pegaban contra las ventanas del bus, saludaban y reían y uno sentía, que el mundo entero se alegraba con ellos.

ALBERTO No me digas.

OLAF Si, tan grande era su alegría.

Comen.

RENÉ Saben, me gustaría decir algo: qué bueno que exista algo así como tú y tu mujer, Jorge.

JORGE Si, gracias, no me puedo quejar.

RENÉ A propósito de las películas, tengo un amigo que no puede librarse de sus videos porno, en cuanto se queda solo se lanza a esa desesperación.

Golpe en el techo.

OLAF Por Dios.... ¿por qué no las bota?

RENÉ Trató, pero volvió a sacarlas de la basura una y otra vez. Hasta del basurero grande de la calle las volvió a sacar delante de los vecinos sin avergonzarse. Luego, un día, salió expresamente fuera de la ciudad a algún sitio al borde del bosque y las tiró ahí en un contenedor, pensó que así podría al fin quitárselas de encima, liberarse de todas esas mujeres que lo torturaban, de esas yeguas insaciables con esos increíbles artilugios para culiar. ¡Monstruosos! Gritó ¡Seres monstruosos! ¡Devuélvanme mi tranquilidad!

Silencio.

OLAF ¿Y?

RENÉ Esa tranquilidad ya no existe para él, siempre será esa tranquilidad en la que constantemente le falta algo a uno.

ALBERTO Mal cosa cuando un ser humano llega a esos límites y pierde su voluntad de esa manera.

OLAF Si, así yo no quisiera nunca...

RENÉ Perdona, Jorge, esto te debe sonar ahora como un mundo estúpido y lejano, no es cierto?

JORGE No, no, estoy escuchando, me gusta escuchar.

RENÉ El ser humano, dice ese amigo mío del que hablo, no es otra cosa que una puta errante sedentaria.

OLAF ¿Una puta errante sedentaria?

RENÉ Pero incluso cuando uno no se imagina nada, cuando todo va suave y fluido, cuando se hace vida en común y se tiene confianza, aún así, queda el temor de que algún día pudiera ocurrir algo..., algo a lo que ya no se le pueda dar marcha atrás.

ALBERTO.- ASI DE REPENTE PUEDE CAMBIAR TODO

RENE..QUIEN SE HUBIERA IMAGINADO QUE ALBERTO RENUNCIARÍA
ALGUNA VEZ A LAS MUJERES

OLAF .. NUNCA ME LO HUBIERA IMAGINADO ¿Y TU JORGE?

JORGE.- NO

ALBERTO Justo ese es el miedo que he perdido desde que renuncié a las mujeres.

RENÉ Dicen que en Italia hay un licor que le tiñe a uno la lengua verde cuando la mujer lo engaña. *Ríe.*

Golpe en el techo.

ALBERTO No creerás que es en serio.

OLAF Un licor que te tiñe la lengua cuando, Dios mío, pero que enredado están hablando esta noche.

RENÉ ¿Y tú, Jorge, que crees?

JORGE Como dije antes, quisiera volver otra vez a mi pregunta.

OLAF ¡Míren! ¡Increíble! Míren aquí! ¡En la sopera parecemos todos unos tontos! ¿Pero que pregunta, Jorge?

JORGE ¿Quién de ustedes se lo ha imaginado alguna vez con mi mujer?

Golpe en el techo.

OLAF ¿Qué es lo que hay que imaginarse con tu mujer, Jorge?

JORGE Perdona, Olaf, no me estoy refiriendo a ti.

OLAF Otra vez juego con ventaja, en el colegio me pasaba lo mismo.

JORGE Pueden responder, por Dios, imaginárselo, no hay nada malo en eso.

Golpe en el techo.

JORGE Tengo que decir que esto me parece casi ofensivo. ¿Es que ninguno de ustedes puede imaginarse haciéndolo con mi mujer?

OLAF Vamos, por Dios, digan lo que sea pero no le dejen así.

RENÉ Si tanto insistes, Jorge, bueno, yo me lo puedo imaginar con tu mujer.

JORGE Ajá.

OLAF ¿Y qué?

JORGE ¿Hay alguien mas que pueda imaginárselo con mi mujer?

OLAF ¿¿Hay alguien mas?!

JORGE Perdona, Olaf, ¿tu no!

Golpe en el techo.

ALBERTO Antes que me pegues.

JORGE Dilo.

ALBERTO ¿Qué?

JORGE Quiero oírte decir una frase completa.

Golpe en el techo.

ALBERTO Si ya lo dije.

JORGE Me alegra. Me alegra que todos se lo pueden imaginar con mi mujer.

OLAF Yo también.

JORGE Y ahora les voy a decir lo que dice mi mujer al respecto, mi mujer no se lo puede imaginar con ninguno de ustedes. Sí, sí, se lo pregunté.

Golpe en el techo.

RENÉ Entonces todo está bien.

JORGE Tener una mujer con la que todos se lo pueden imaginar, pero ella no se lo puede imaginar con ninguno de los que se lo pueden imaginar con ella, no está nada mal.

ALBERTO Al revés sería peor.

JORGE Una vez le regalé a mi mujer una falda, no puedo decir en qué pensé exactamente en ese momento pero cuando la vi luego en la calle con esa falda, de repente me hizo daño.

RENÉ ¿Y eso?

JORGE De ella fue por un instante una mujer desconocida que estaba en la calle, y pensé, a esa nunca la vas a conocer.

RENÉ A la salud de todos. *Levanta su copa.*

OLAF Por todos los que se lo pueden imaginar con la mujer de Jorge.
El no se percata que bebe solo.

Jorge mira severamente a Olaf.

OLAF Pero bueno...que idiotas ...que pinta de idiotas tenemos en esta sopera...gracias a Dios que la mujer de Jorge no nos ve así.

Golpe en el techo.

Escena Tercera

Grupo de mujeres. Lidia, Inés, después se añade Leonie. Al final de la escena aparece brevemente “la mujer con la falda roja”. Lidia e Inés están sentadas en taburetes altos de bar, delante de ellas hay tres copas de vino.

LIDIA Con esta luz parece que estamos sentadas debajo del agua.

INES Las seis y cuarto y ya tenemos cara de llevar aquí toda la noche.

LIDIA Un día perdido.

INES Ya va a volver a bajar.

INES No debo olvidarlo, Lidia.

LIDIA Fusionarse, ella habla continuamente de fusionarse.

INES Tengo que recordarle que llame a su marido.

LIDIA Ya no puedo oír mas esa palabra.

INES Que triste.

LIDIA ¿Qué?

INES Que uno se olvide de su propio marido de esa manera.

LIDIA Como si no tuviéramos nosotras otros problemas.

INES Tengo que pensar continuamente en su marido para que ella piense en su marido.

LIDIA si un día no me hubiera dado cuenta de mi estupidez, no estaría sentada aquí ahora.

INES Ni que fuera vital para mí pensar en su marido.

LIDIA El día en que empecé a pagarle todo al Saco de Huevas Numero Uno porque el lindo había tenido una infancia espantosa. Desde entonces tengo un olfato para los engaños...

INES..- ¿Qué?

LIDIA Lo que quería decirte es que creo que Leonie nos engaña.

INES ¿Leonie?

LIDIA Hace meses que se está trabajando a los italianos, que nos compre Banditi, que nos trague Banditi. Yo solo digo que ella se esta fabricando un cargo a escondidas y que un día la fusión nos echará de la empresa.

INES ¿De donde sabes tu eso?

LIDIA Inés, yo se cosas que es mejor que no sepas.

INES Eres genial, Lidia, no podría vivir sin ti.

LIDIA Ahora bajaré . Cambiaré los planes, estropearé la noche y a eso le llama: estamos avanzando.

INES Estamos avanzando.

LIDIA Fusión, que risa. Fusión. Esa tiene delirios de grandeza, habla balances que ni siquiera existen y antes que la empresa reviente, salta y se va a Milán, con Banditi.

INES A veces me gustaría tener una profesión que no tuviera nada que ver con seres humanos, ni con mujeres ni con hombres.

LIDIA Cuantas veces no he estado yo sentada así.

INES Sola con las piedras, a dos mil setecientos metros, eso.

LIDIA Ella no controla.

INES No sabe diferenciar lo profesional de lo sexual.

LIDIA Fusionarse con Banditi, esa asegura su propio culo en un cargo, lo llama asegurar el futuro, y a nosotras nos echan como pantys con hoyos.

INES El se llama Bastini.

LIDIA Bastini, Banditi, si ese aparece aquí esta noche, Inés, entonces eso significa para nosotras cualquier cosa menos asegurar el futuro, entonces nosotras somos los pantys con hoyos.

INES ¿ Los pantys con hoyos?

LIDIA Cuantas veces no he mirado hacia su copa pensando que lo que más me gustaría en ese momento es ponerle una pastilla para dormir.

INES En momentos así te pueden surgir esos pensamientos.

LIDIA De pronto ella empezaría a bostezar, se rendiría, se iría arriba a tumbarse en el colchón del hotel, al fin tranquilidad, nos habiéramos ahorrado una noche.

INES Y la mañana siguiente sería una mañana distinta, distinta a la mañana después de una noche como esta.

LIDIA No habría que avergonzarse de nada.

INES Nos habríamos ido temprano a la cama.

LIDIA Que suerte que puedas irte a tu casa a la mañana siguiente libre de cualquier mala aventura nocturna.

INES Que BIEN lo has dicho, que lindo, en realidad siempre es ella la que lo dice, pero tú también lo has dicho muy bien.

LIDIA Inés, quiero pedirte que si alguna vez notas que vuelvo a hacer una estupidez así, háblame sin rodeos y dime claramente: cuidado, Lidia, estas volviendo a hacer una estupidez.

INES ¿Es eso lo que quieres?

LIDIA Es eso lo que quiero y lo que espero.

INES Lidia, a menudo pienso que cuando más hablas de tu estupidez, es cuando más se te nota.

LIDIA Ah sí.

INES Sobre todo de noche cuando estas sentada en las mesas, cuando ya casi no puedes hablar y empiezas con lo estúpida que fuiste, siempre creo que los hombres piensan que debe ser un verdadero castigo estar marcada por una estupidez así.

LIDIA Que bueno que me lo digas. Mira, cuando tu empiezas con tu gran monólogo, tu discurso, lo injusto que te parece que no haya ningún Barrio Rojo para las mujeres, entonces siempre pienso que ni una estúpida pensaría así.

INES NO PENSE QUE TE AFECTARA TANTO

LIDIA Al principio, los hombres se incomodan y dicen frases como: interesante, nunca lo habíamos considerado desde ese punto de vista, pero tu sigues hurgando con esa estupidez con un furor, que uno cree que el único problema que tú tienes es que no haya ningún burdel para ti.

INES Fíjate.

LIDIA Créeme, podría ahora echarle una pastilla para dormir sin ningún escrúpulo.

INES Una, una es como ninguna.

LIDIA Mejor dos.

INES Cinco serían demasiadas.

LIDIA ¿Cuatro?

INES Con cuatro si que nos podríamos arriesgar.

Lidia dejar caer unas pastillas en la copa.

LIDIA Inés, a veces hay que hacer cosas que desde afuera no se ven muy bonitas. Cuando reconocí lo profundamente estúpida que había sido, yo que siempre pensé que existía el amor profundo, me rebelé, terminé de una vez por todas, y entonces el Saco de Huevas Número Uno dice que se mata, y yo pensé, ojalá mantenga su promesa.

INES Cuidado, Lidia, cuidado.

LIDIA Y entonces un día descubrí su contraseña del computador.

INES ¿Qué?

LIDIA , Parmesano, que risa.

Entra Leonie

LEONIE Como me lo imaginé un buen rato que están sentadas aquí abajo como vacas en el abrevadero. He estado transpirando todo el día, ya no era normal, pensaba que tenía fiebre. Y vuelta a subir, y vuelta a cambiarme, hoy ya van tres veces, y al bajar, de pronto, en la entrada está sentada una mujer que lleva la misma falda que yo. Dios mío, no me importa, pero tiene una mirada triste. No lo van a creer, nos va considerablemente mejor que esta mañana. Resumiendo: volví a llamar por teléfono.

INES Llamaste por teléfono.

LEONIE No nos contentamos con lo que nos ofrecen, así no nos iremos, es necesario una segunda revisión. Es decir: que van a volver mas tarde, y: van a traer a Bastini

INES Van a traer a Bastini.

LIDIA Maravilloso.

INES Espléndido.

LIDIA Siempre lo vuelves a conseguir.

INES Es que Leonie nunca se rinde.

LEONIE Estamos avanzando, ahora vamos hacia la fusión.

INES Deberíamos brindar por eso.

LEONIE Falta poco para la etapa del compromiso matrimonial.

INES La etapa del compromiso matrimonial, magnífico.

LIDIA Brindo por Leonie.

INES Ahora que me acuerdo, tengo que recordarte que tienes que llamar a tu marido.

LIDIA Leonie es una mujer maravillosa.

LEONI Gracias.

LIDIA Estar sentada con Leonie en un café, la de cosas que pasan con el cruce de miradas fugaces. Un hombre mira a Leonie, a su lado está su mujer, ésta mira cómo su marido mira a Leonie y Leonie ya no sabe a donde mirar.

LEONIE Casi siempre miro hacia la mujer.

LIDIA Y entonces casi siempre esa me mira a mí como si yo pudiera aconsejarle algo.

INES Cuantas felices desdichas que podrían llenar años, incluso una vida entera, pasan por delante de nosotros en esos breves instantes.

LIDIA Finalmente solo se tiene una vida para tantas oportunidades, no?

LEONIE ¿Puedo preguntarles cuantas copas llevan?

INES Una.

LIDIA Una es como ninguna.

INES Con cinco no nos podríamos arriesgar.

LEONIE Solo quiero decir que el de esta noche no es un negocito cualquiera. Se necesita tener la mente despejada, lo que no queremos es que una noche tan importante se pierda en un murmullo monótono y nebuloso.

INES Ahora me acuerdo, tengo que recordarte que tienes que llamar a tu marido.

LEONIE Una fusión así es como una revolución, es un acto importante, de pronto se habla en otro idioma. Cada una de las frases están envueltas en optimismo, visión de futuro, espíritu emprendedor, aumento de ganancias. Uno se despide ahí de toda esa seguridad pusilánime, de los negocitos rutinarios que haces por costumbre y con apatía, de la estrechez de miras.

INES Que bien dicho, que lindo, brindemos por eso.

LEONIE Entonces se abren de repente las ventanas también hacia otros países.

INES Ya nos veo a las tres sentadas en esas ventanas.

LEONIE Se acabaron las pobres perspectivas, de pronto se amplía la visión y se tiran los pantys con hoyos.

INES ¿Pantys con hoyos?

LIDIA Brindemos por Leonie, que tan incansablemente ha estado pidiendo la mano de Banditi.

LEONIE Se llama Bastini. De ninguna manera vamos a abrir nuestras bocazas delante de Bastini quejándonos, lamentándonos de lo mal que nos va y de que la empresa está a punto de cerrar, eso no motiva a nadie a fusionarse.

INES Permítete ahora también un poco de relax en toda esta fiebre fusionista, Leonie.

LEONIE Desde que vi la falda en esa mujer me deprimí. Uno sabe como son esas mujeres aunque no las conozcas, llevan mucho tiempo viviendo en su propio perfume y casi siempre se llaman Yasna o Yessi.

LIDIA Quien sabe donde estaría yo hoy si un día no me hubiera dado cuenta de mi profunda...

INES Cuidado, Lidia, cuidado.

LIDIA Aquel día en que empecé a pagarle todo al Huevón numero Uno solo porque el lindo había tenido una infancia espantosa.

INES Por lo menos descubriste entonces la contraseña de su computador, también podríamos brindar ahora por eso. ***Inés toma por error la copa de Leonie.***

LIDIA Esa es la copa de Leonie, Inés.

INES Ups.

LIDIA Fue simple, Parmesano. He descubierto otras contraseñas mucho más difíciles.

LEONIE ¿Qué?

INES Esta es tu copa, Leonie, has transpirado mucho , hoy no has hecho más que perder líquido todo el día así que...

LEONIE ¿Qué quiere decir eso?

INES Ahora que me acuerdo, Leonie, tengo que recordarte que todavía tienes que llamar a tu marido.

LIDIA Para mi no hay ninguna contraseña segura, quizás esa sea mi perdición.

INES Por la perdición de Lidia.

LEONIE No deberías hacerlo, eso no está bien.

LIDIA Cuando uno descubre una capacidad así, ésta se sigue desarrollando sin que uno lo quiera, cada vez que vuelvo a descubrir una contraseña pienso, Lidia, esta sí que es ésta la última vez.

LEONIE Será mejor que lo dejes, más vale hoy que mañana.

Aparece La Mujer con la falda roja.

LEONIE Oh, no.

LIDIA ¿Qué?

LEONIE Ahí está.

LIDIA ¿Quién?

LEONIE La mujer que tiene la misma falda que yo.

INES ¿Y esa es la misma falda?

Escena Cuarta

*En el exterior, al borde del bosque. Ute y Ronni sentados en un banco.
Posteriormente aparece La Enamorada.*

UTE ¿Crees que a los árboles les gusta que el viento los doble así, de un lado para otro?

RONNI La preguntita, no lo pueden evitar.

UTE ¿Crees que esos que nos ven también piensan que Ute y Ronni se doblan así porque no lo pueden evitar?

RONNI Ronni nunca se ha doblado y si lo hace es solo porque Ronni interpreta que se dobla.

UTE ¿Tu lo interpretas?

RONNI ¿Acaso tu no? No me digas que no lo puedes evitar.

UTE Si...no.

Breve silencio.

UTE ¿Crees que los que miran a Ute y a Ronni disfrutan mas de Ute y Ronni que Ute y Ronni de ellos mismos?

RONNI ¿Qué?

UTE ¿Crees que los que nos miran disfrutan mas de nosotros que nosotros de nosotros mismos, Ronni?

RONNI Esperemos que si.

UTE Es que ellos nos ven de cuerpo entero y nosotros siempre nos vemos ó a Ute ó a Ronni, y nunca de cuerpo entero.

RONNI Yo veo cada vez menos a Ute, cierro los ojos y los que me miran ya saben en que estoy pensando.

UTE ¿En qué piensas?

RONNI Solo un hombre puede pensar en lo que yo pienso en ese momento.

UTE Un hombre piensa en Ute.

RONNI Eso es lo que piensa Ute.

Aparece La Enamorada.

LA ENAMORADA ¡Volví a poner la rama donde estaba!

RONNI Muy sensato.

UTE No sé.

LA ENAMORADA Ahora vuelve a estar ahí donde estaba.

RONNI Me alegro.

LA ENAMORADA A veces me gustaría poder ser otra vez la que aún no sabe que se va a encontrar a Charlie. Pero es que, si pudiera volver a ser esa. Tantos caminos andados y sigue este vacío. Es que, pero es que, que hueca eres, pronto te atravesará el viento y tu ni te das cuenta, no sabes que eso no es el vacío sino mas bien la lejanía. Una distancia inmensa pero no sabes de que. Menos mal que volví a colocar la rama. Tendría sus razones para estar ahí, no? Quien sabe, quizá debe

recordarle a Charlie algo, quizá algo importante, al final hasta podría ser una señal en el camino y justamente voy yo y quito esa señal del camino. Nunca se puede saber en que cálculos del destino se está uno entrometiendo y al final se desenfoca toda la noche. No tiene por qué ser siempre una herida en la cabeza. Sin embargo, me pregunto...

UTE ¿Qué?

LA ENAMORADA La volví a poner ahí.

RONNI Donde siempre estuvo.

LA ENAMORADA Ya no es lo misma.

UTE Mire Ud....

RONNI Nunca debió sacarla de ahí, eso es.

LA ENAMORADA Resumiendo, me pregunto si no le habré puesto a mi amado una rama en el camino.

Escena Quinta

Grupo de hombres en torno a una mesa. Después de la comida.

JORGE Me parece estupendo que siempre tengan que estar imaginándoselo con mi mujer.

OLAF A mí también.

JORGE Tilín tintín, tilín tintín, ¿quién en el puente está? Ella tiene una minifalda, por encima de la baranda alguien le dobla la espalda, y él está justo detrás de ella, a ver, quien es?

RENÉ ¿Quien es?

OLAF No tengo ni idea.

JORGE Alberto imaginándoselo con mi mujer. *Ríe.*

RENÉ Eso estuvo buena. *Ríe.*

ALBERTO Tilín tintín, tilín tintín, descalza le abre la puerta, solo lleva una toalla puesta, el sofá está muy cerca, y antes de llegar, ella ya abrió las piernas, a ver, ¿quien es?

OLAF No tengo ni idea.

ALBERTO René imaginándoselo con la mujer de Jorge. *Ríe.*

JORGE ¡Genial!

OLAF Tilín tintín, tilín tintín, ¿quien es? Es una persona que está muy cansada y desgastada en el bar de un hotel, la voz ahogada y la cabeza nada clara.... quiere montarse como sea a cualquier que allí vea, a ver, ¿quién es?

RENÉ ¿Y quien es?

JORGE Eso es asqueroso.

OLAF Ni idea...

Golpe en el techo.

OLAF Que susto me llevo con cada golpe, si no supiéramos que no son nueces....

RENÉ Es que no son nueces.

Golpe en el techo.

OLAF Nos quieren lapidar.

RENÉ Pero eso es muy lindo.

JORGE En cada vagón del Metro hay un pobre idiota que sueña que se está metiendo en el trasero de mi mujer, ó por ejemplo, en un restaurante veo que un hombre está mirando a mi mujer sólo por detrás. Sé exactamente en lo que está pensando, se está imaginando a mi mujer montada en su pichula.

OLAF Que asqueroso.

JORGE No, a mí me gusta. A mí me gusta mucho.

JORGE Mi mujer y yo nos lo contamos todo. No lo podemos evitar, y mientras no lo podamos evitar tampoco ocurre nada que no nos podamos contar.

RENÉ Eso es maravilloso, Jorge.

JORGE Una vez le conté a mi mujer que la había engañado y me dijo que eso no era nada grave ya que ella también me había engañado. Sin embargo, le dije que eso era muy grave ya que solo era un engaño que yo me acababa de inventar, a lo que ella dijo, que todo volvía a estar como antes ya que ella también se lo había inventado. ***Ríe.***

RENÉ Esa si que es la verdadera felicidad en una pareja, Jorge, cuando se tienen que inventar hasta el engaño mutuo.

JORGE Una felicidad conseguida, así la llamo yo.

RENÉ Que bueno que exista algo así como Jorge y su mujer.

ALBERTO Salud por todos nosotros.

OLAF Por la felicidad conseguida de Jorge.

JORGE Gracias.

Golpe en el techo.

OLAF En realidad que es lindo que la felicidad pueda contagiarse así y que a veces le incluya a uno de repente, como por ejemplo, cuando uno ve pasar un bus, con unos retardados, riéndose con las caras aplastadas contra los cristales de las ventanas, alegres de ir al prostíbulo. Con una felicidad así, uno siente que el mundo entero se alegra.

ALBERTO Podrías pensar por un momento cómo lo sienten las mujeres.

OLAF No hay diferencia. No hay una gran diferencia dijeron las mujeres, si ahora viene un retardado u otro que no lo es, no hay gran diferencia, el trabajo, dijeron, al final es el mismo.

ALBERTO ¿Estas loco?

OLAF ¿Qué?

ALBERTO ¿Cómo puedes decir una cosa así?

OLAF Si yo no fui quien lo dijo, lo dijeron las mujeres, ellas saben lo que dicen cuando dicen eso.

RENÉ Que le importa a Alberto si él se está armando una vida sin mujeres.

Golpe en el techo.

ALBERTO El que haya renunciado a las mujeres no quiere decir, que a veces en algunos momentos, no me imagine toda una vida con una mujer.

RENÉ Toda una vida, ¿y no te lo imaginas por menos tiempo?

ALBERTO Continuamente me encuentro con una mujer, ella tiene algo perdidamente triste, y cada vez que la veo me mira tanto, que creo que ni ella se da cuenta de lo mucho que me mira. Estoy seguro que podría acariciarla ya entre los muslos. Tiene unos muslos increíbles. Tan grandes y desconsolados que piensas que ahí dentro habita el ímpetu y lo salvaje. Si se los agarrara, inmediatamente le diría..., quiero poseerte, quiero poseerte para siempre, porque ningún momento te chantajea tanto con lo que es “para siempre” como estos momentos poseídos por lo

eterno. Con esa mujer no podría hacer ninguna otra cosa, seguro que no podría hablar ni una palabra, hasta es tonta, tiene marido, está casada. Pero justamente eso me excita, me atrae no querer otra cosa de ella. Y solo quiero decirle por una vez, tu siempre me perteneces, porque no me puedo liberar de tu tristeza, y no puedo pensar en otra cosa que en tus muslos desconsolados, que en el momento que los agarre, se volverán salvajes, a lo que soy adicto.

Golpe en el techo.

OLAF Cresta, parece que la fuerza de atracción tiene malas intenciones, no creen?

RENÉ ¿Y tu, tu no haces nada, Alberto?

ALBERTO No.

RENÉ Eso...eso es, pero como puedes, eso es horrible, no crees, Jorge?

JORGE A mi me parece triste.

OLAF A mi también.

Golpe en el techo.

OLAF Yo tampoco les cuento donde, cuando y por quién continuamente me siento invitado a acariciar entre sus muslos, ó no?

JORGE Saben, mi mujer y yo no solo nos inventamos los engaños, nosotros también los llevamos a la practica.

OLAF ¿Qué?

JORGE Si, señor, mi mujer y yo nos engañamos, por decirlo así, con nosotros mismos.

Golpe en el techo.

JORGE Es que mi mujer es muchas mujeres. Mi mujer es tantas mujeres como posiblemente nunca puedan imaginarlos que una mujer pueda ser tantas mujeres. Y yo soy muchos hombres. Soy como si dijéramos todos los hombres que mi mujer

quiere que yo sea. Yo ni sabía cuantos hombres soy. Al principio era raro, hasta me dolía un poco ser cada vez menos Jorge, pero poco a poco me di cuenta del alivio que puede ser no ser siempre Jorge.

RENÉ Cuando se lleva a la practica hasta el engaño mutuo, eso si que es la verdadera felicidad en una pareja, Jorge.

JORGE Una vez hasta me engañé a mi mismo con ustedes.

OLAF ¿Con nosotros?

JORGE Perdona Olaf, una vez fui René y Alberto.

RENÉ ¿Qué....?

JORGE En secreto.

ALBERTO ¿En secreto?

JORGE Naturalmente no se lo dije a mi mujer. De repente se me pasó por la cabeza, mientras dormía con ella, pensé, hazlo ahora como si fueras René y Alberto.

OLAF Y...

Jorge ríe.

OLAF Solo espero que ella en ese momento no pensara que tú eras Olaf.

Golpe en el techo.

RENÉ Que tal ahora.....un licorcito.

JORGE Oh, sí, sí.

ALBERTO Eso nos vendría muy bien.

JORGE Un licor de Italia que la lengua te la ... ¿como era eso, René?

RENÉ Tiñe de verde....

ALBERTO Si a uno le engañan con la mujer de Jorge.

Jorge ríe.

JORGE Vamos, René, lo habías prometido.

RENÉ Bueno. *René trae el licor.*

OLAF Yo tampoco hablo sobre las mujeres en los bares de los hoteles.

JORGE No sabes cuanto te lo agradecemos.

OLAF O de las mujeres que lo hacen debajo de la mesa.

JORGE Apreciamos mucho el que no lo hagas, Olaf.

Olaf agarra a Jorge por la pierna.

Golpe en el techo.

JORGE ¿Podrías, por favor, sacar tus asquerosas manos de mis pantalones, Olaf?

OLAF Solo quería mostrar como lo hacen...

RENÉ *vuelve.* Aquí está.

ALBERTO Desde que renuncié a las mujeres ya no necesito eso.

RENÉ ¿Por qué no, Alberto? Tal vez entonces saldría que precisamente la mujer a la que tanto renuncias, no sólo renuncia a ti.

OLAF ¿Cuanto tiempo atrás puede este, quiero decir, un licor como éste cuanto tiempo te calcula..?

RENÉ ¿ Quién quiere?

JORGE Estoy en deuda con vosotros, René, empiezo yo.

Olaf alarga su pierna debajo de la mesa hacia Jorge.

JORGE ¿Podrías, por favor, dejar de sobajear mi muslo, con tu asqueroso calcetín?

OLAF ¡Así es como lo hacen, descaradamente, así es como lo hacen!

Golpe en el techo.

ALBERTO René, ¿y de tu amigo, que pasó al final con ese pobre amigo tuyo?

RENÉ ¿Qué amigo?

ALBERTO Ese, el que no se podía librar de sus videos porno.

RENÉ Pero si ya lo conté, todo eso no le sirvió para nada. Hasta salió de la ciudad para tirarlos en un contenedor en algún sitio al borde de un bosque.

ALBERTO ¡Seres monstruosos! ¡Devuélvanle su tranquilidad!

Golpe en el techo.

RENÉ Si tanto lo quieres saber, los volvió a pedir. Por catálogo. Exactamente los mismos.

JORGE bebo a la salud de mi mujer!

ALBERTO NO ESTARÁ TIRADO en la cama soñando con el pié de mujer que no lo tocó, eh?

RENÉ Cállate.

Jorge bebe.

ALBERTO Está ahí tirado y no puede pensar en ninguna otra cosa.

JORGE No está mal.

ALBERTO ¿O se preocupa de las novias que han sido engañadas?

RENÉ Cállate, te dije.

ALBERTO ¿Es uno de esos? ¿Uno que se tira a las ex?

JORGE No está nada mal.

Jorge bebe.

ALBERTO Una fiera tirándose a las ex.

JORGE Y ahora, atención...

RENÉ Yo en tu lugar, me callaría.

OLAF ¿Hasta cuánto tiempo atrás puede registrar un licor como este, ó como ...

JORGE ¡Míren todos aquí, baaa, baaa, baaa!

Jorge saca su lengua, los demás se horrorizan, está verde, se pasa el dedo por la lengua, lo mira como si pudiera leer algo en el.

Golpe en el techo.

JORGE ¡Voy a tomar otro trago!

Silencio.

RENÉ ¿Estás seguro..?

JORGE Vaya licorcito, René, vaya licorcito.

RENÉ ¿Alguien mas?

ALBERTO Yo como siempre prefiero tomar...

JORGE *bebe* ¡Baa, baaa, baa! *Ríe.*

ALBERTO Yo lo de siempre, un café solo.

JORGE ¡Cobarde, Alberto, cobarde!

OLAR Yo también..

Golpe en el techo.

JORGE Lo siento.

RENÉ ¿Qué?

JORGE los he dejado en ridículo, los he avergonzado, eso no se le hace a los amigos. Sobre todo a ustedes, para ustedes no es fácil . quizá sea el más feliz de ustedes. ***Ríe y bebe.***

Mi felicidad me supera, voy a volver a tomar...

RENÉ Jorge, tu, tu de verdad, no tienes que....

Golpe en el techo.

JORGE A veces pienso que nadie soportaría en una película la felicidad que tenemos mi mujer y yo. Hora y media de felicidad conseguida, ¿quién quiere ver eso? Faltaría un conflicto, algún problema. Un accidente, cáncer de mama, una guerra, qué sé yo, pero, por favor, librennos de esta felicidad!

Vuelve a sacar la lengua.

La armonía es insoportable.

Se sirve a sí mismo.

Una vez por su cumpleaños le regalé a mi mujer un viaje en globo, a ella le gusta la aventura. Yo no quise volar. Me quedé en tierra y fui en auto por la carretera para poder estar así siempre pendiente del globo y pensé, y si ahora le pasara algo a ella, si tuviera yo que presenciar como de pronto ella allá arriba se enciende en llamas, se enreda en un poste de electricidad, ó simplemente se pierde en el cielo, como algunos pájaros que vuelan como locos cada vez mas alto y mas alto que a uno le da miedo, sería un final espantoso, me lo estaría reprochando siempre, pero por otro lado pensé que a pesar de todo el horror, si me la arrebataran ahora, no sería ese el final más lindo?

RENÉ Esa, esa es una imagen espantosa, Jorge.

JORGE Si, quien sabe, quizá les pase lo mismo a ustedes.

OLAF ¿Lo mismo?

JORGE Quiero decir, quizá se sienten igual de aliviados. Aliviados de que por fin pudieron decirme lo que nunca me hubieran dicho, cierto?

RENÉ Si, pero...

JORGE ¿Alberto?

ALBERTO Naturalmente....

JORGE Completa tu frase.

ALBERTO Yo, yo me siento....aliviado.

JORGE Olaf, ven, ahora te vas a tomar uno conmigo, ya no vamos a excluirte.

OLAF Muchas gracias.... pero yo no quiero.

Golpe en el techo.

JORGE Vamos, Olaf, nosotros dos tenemos ahora que marcar la pauta.

OLAF Mejor...no gracias.

RENÉ Jorge, voy.....voy a hacerte también un café.

ALBERTO Bien cargado.

JORGE Olaf, vamos, tómatelo ahora te lo exijo.

OLAF No, no por favor, Jorge....yo....

Le obliga a beber.

JORGE Vamos, ya....y ahora atención, míren todos aquí, baaa, baaa, baaa...

***Jorge obliga a Olaf a mirarse en la sopera y se ve también a si mismo.
Golpe en el techo.***

ALBERTO Jorge....

René quiere irse con la botella de licor, Jorge le agarra con fuerza y le mira.

RENÉ Eso...esto...no creerás que es en serio.

Escena Sexta

Leonie y la Mujer con la falda roja, solas. Mas tarde entran Lidia e Inés.

LEONIE Escúcheme, no quisiera herirla en su amor propio. Probablemente Ud. se haya sentado aquí demasiado pronto. Aún no es el momento para que Ud. destaque de verdad. Aquí dentro con esta luz se nos nota demasiado el maquillaje, eh? Yo también estoy esperando. No se puede comparar, Ud. se sienta de otra manera, espera de otra manera. Las mujeres como Ud. se ganan la vida prácticamente sentadas. ¿Es que no se ha dado cuenta?

MUJER ¿Qué?

LEONIE Ud. lleva la misma falda que yo.

MUJER No.

LEONIE Le juro que no me importa, solo me pregunto en qué estaría pensando Ud. En algo estaría pensando, por qué esta falda y por qué no otra.

MUJER No es la misma.

LEONIE Es que es normal que Ud. ni se de cuenta, piensa que es la única mujer en el mundo que lleva esa falda esta noche.

MUJER No es la misma falda, mujer.

LEONIE No me molesta que esté aquí sentada, Dios mío, miles de mujeres en el mundo llevan la misma falda. Para mí es una noche importante. Mas tarde vendrán nuestros socios, nuestra empresa va a ser absorbida, fusión, comprende. Ni en sueños me hubiera imaginado que una mujer como Ud. iba a estar aquí sentada, es un regalo de mi marido. ¿Quiere tomar algo?

MUJER No, gracias.

LEONIE Ya que está aquí, tómese la por favor.

Leonie le pasa su copa a la mujer.

Por decirlo de alguna manera, de falda a falda. Ni la he tocado, por si le da asco. Pero probablemente no le dé asco, ó ya hace mucho tiempo superó asco.

MUJER Muchas gracias.

LEONIE Aunque no nos conozcamos, me parece genial que haya mujeres como Ud. Sería impensable que un día no hubiera mujeres como Ud.

MUJER Muchas gracias, muy amable. ***Ella bebe.***

LEONIE Siempre me alegro cuando las mujeres como Ud. van llenando aquí las esquinas por la noche con su espera. A menudo pienso, todavía harán algún negocio, aunque yo no haya hecho ningún negocio, seguro que ellas todavía harán algún negocio con los hombres. Entonces de pronto la noche se separa en dos mundos diferentes y yo vuelvo sola a mi habitación.

MUJER Estoy aquí esperando, hoy no tengo nada mas que hacer. ***Ella bebe.***

LEONIE Quien sabe de qué infancia proviene Ud., de que país cicatrizado por la pobreza se tuvo que abrir camino hasta llegar aquí con la supervivencia en la mirada. Están en todas las grandes ferias anuales del mundo con faldas como ésta: fiestas religiosas, Olimpiadas, enfiladas al borde de las calles como escarabajos de colores. Solo me pregunto en qué estaría pensando mi marido.

MUJER ¿Qué?

LEONIE Cuando la vi sentada en la entrada pensé, lo que más me gustaría ahora es cachetear a mi marido, haberme endosado esta falda de puta. Pero ahora pienso, no, no, Leonie, hay una razón mas profunda, quizá hay algo en común que hizo que esta noche nos embutieramos ambas en esta falda.

MUJER No es la misma falda, mujer.

LEONIE Ud. no reconoce a su propia falda en mí, eso no es mas que el deseo de un marido de no reconocer a su esposa llevando una falda como esta.

MUJER Lo siento, mujer, no entiendo lo que quiere decir. *Ella bebe.*

LEONIE Hoy es una noche importante. Los socios, Bastini, van a comprar nuestra empresa. Una incorporación así es un acto importante. Asegurar el futuro. Aún no se ha firmado nada, se espera que, se teme que, se está sobre ascuas, fusionarse, comprende Ud., se podría decir que Bastini nos absorbe, no nos podía pasar nada mejor, una ampliación, de repente también se abren las ventanas hacia otros países, se amplía la mirada. Me han hecho una oferta, no es lo normal, mejor que mis compañeras no se enteren. Se están cambiando arriba, pronto volveran a bajar y entonces podrá ver que de pronto parece que llevan un culo en el escote. Es que no me cabe en la cabeza... Descubre las contraseñas de los computadores. No son de fiar las dos, si sabe a lo que me refiero. Esta noche la situación está que arde, estoy en ascuas. Me pregunto qué es lo que ella sabe, fisgonea en mis mails, habrá encontrado ya lo que tiene que encontrar. Una incorporación así también es siempre una reducción, no va a seguir todo como estaba antes. Se abandona la carga, condensar, optimizar, en resumen: yo absorbo los puestos de mis compañeras, ellas dejan de existir.

MUJER Le deseo lo mejor. *Ella bebe.*

LEONIE A veces me pregunto qué hace que uno se engancheal trabajo, la lucha diaria, el tener que arreglárselas como pueda, y entonces llego a mi casa donde está mi marido, cierro la puerta detrás de mí y pienso que el verdadero océano está entre esas cuatro paredes. *Ríe.*

MUJER Salud. *Ella bebe.*

LEONIE Una vez, mi marido me regaló un viaje en globo, al principio yo no quería subirme, me dejó sola, probablemente le dio cagalera, y despegué en el globo hacia las alturas. Entonces lo vi ahí abajo cómo intentaba seguirme en su auto. Unos caminos muy complicados, como una hormiga que uno no sabe por donde va. Y de pronto ya no pude ver la relación que eso tenía conmigo, ese pequeño auto con mi marido siguiendo un plan dentro de un mecanismo agotador y extraño con el que yo ya no tenía nada que ver. Pensé lo fácil que sería perderle ahora así sin más. Tan fácil como si fuera una manera del olvido más suave.

MUJER Simpático si.

LEONIE Yo viajo mucho. Cada viaje solo son oportunidades perdidas, no hay nada más hermoso que las oportunidades perdidas. Yo le cuento todo a mi marido, él saca lo que tiene que saber, y lo que no tiene que saber, no lo saca. *Ella ríe.*

MUJER *Ríe un poco con ella.* A su salud. *Ella bebe.*

LEONIE Si, beba a mi salud, las cosas solo pueden ir peor.

MUJER Por su noche, mujer. *Ella bebe.*

LEONIE Esta noche voy a engañar a mi marido.

MUJER ¿Qué?

LEONIE Ella ya lo debe haber averiguado, espía de contraseñas, increíble, habrá encontrado ya lo que tenía que encontrar, todos los mails de Bastini.... Al principio solo fue la típica correspondencia, iniciar un negocio, tan solo un sobrio ir y venir de correos electrónicos. Pero de pronto iban surgiendo cada vez mas frases sobre el cielo, la luz, la lluvia en Milán, la niebla. Un Milán parecido a Londres, y de repente, preguntas. Saludos, abrazos, besos, él me llamaba Leo. Leo, qué ropa llevas hoy, qué llevas debajo, Leo. Cuéntame, Leo, que haces esta noche, y yo siempre pensando en la fusión. Leo y Bastini, Bastini y Leo, como si de pronto nuestros nombres se hubieran enamorado el uno del otro, por qué no, pensé, y pensaba en la fusión. ¿Cómo son tus pechos, Leo? Bastini, descríbeme tu boca. ¿ Por qué no iba yo a describirle mis pechos a Bastini?

A la mujer le da hipo.

LEONIE Pero créame, Bastini usa unas palabras preciosas. Cuando la miro pienso que Ud. sabe a qué palabras me refiero.

MUJER No.

LEONIE Esta noche voy a engañar a mi marido con Bastini.

MUJER ¿Qué?

LEONIE Si, si, oyó bien, oyó bien, verdad?

MUJER Lo he oído.

LEONIE Ud. me saca unas cosas, Yasna, Yessi, ó como quiera Ud. llamarse...Dios mío, creo que esta noche las dos estamos en el equipo de los ganadores. **Ríe.**

MUJER Yo no me llamo Yasna Yessi.

LEONIE No, Ud. tiene muchos nombres. Lo que más me guste es decirlo otra vez: esta noche voy a engañar a mi marido con Bastini.

MUJER Cállese.

LEONIE Los hombres que se van con Ud. nunca dirían que engañan a sus mujeres. Ellos se van con Ud. como se van a la peluquería. Inmediatamente después, dirían ellos, nos olvidamos de Yasna y Yessi, tal como se olvida al peluquero cuando uno vuelve a pisar la calle. Quién sabe, quizá me gustaría ser como esos hombres, ó como Ud., Yasna y Yessi.

MUJER **Le da hipo.** Espantoso.

LEONIE Escuche, le queda claro que esta noche Ud. no puede estar aquí sentada.

MUJER ¿Cómo?

LEONIE Ud. comprenderá que en una noche tan importante eso no puede ser. Ya tengo bastante con que mis compañeras me persigan para que también una mujer como Ud., y además con la misma falda, no le tengo que explicar nada, Ud. sabe lo que quiero decir.

MUJER ¡Yo no se nada, absolutamente nada! *Le da hipo.*

LEONIE Ud. hará algún negocio esta noche, estoy segura, Yasna Yessi. Las mujeres como Ud. tienen muchos nombres y en algún lugar debajo de todos esos nombres probablemente haya un nombre que no lo sabe casi nadie.

MUJER Bastini.

LEONIE ¿Qué?

MUJER Bastini. *Le da hipo.*

LEONIE No hace ninguna gracia.

MUJER No.

LEONIE Con esas cosas no se juega.

MUJER Sra. Bastini.

LEONIE Oh, Dios mío....

A la mujer le da hipo..

Aparecen Lidia e Inés, se han cambiado de ropa.

LIDIA Ya estamos aquí.

INES Pensamos que no nos vendría mal cambiarnos de ropa.

LIDIA Ojalá no nos hayamos emperifollado demasiado.

INES Una noche importante pide un vestuario importante.

LIDIA Oh, Leonie, pareces muy preocupada.

INES ¿No te encuentras bien?

LEONIE Si...

INES ¿tomaste algo?

LIDIA Estás pálida.

INES Ahora que me acuerdo, tengo que recordarte que tienes que llamar a tu marido.

Escena Séptima

En el exterior, la pareja en el banco, más tarde la Enamorada.

RONNI Dime, ¿de donde los sacaste?

UTE ¿Qué?

RONNI Tus jadeos.

UTE ¿Mis jadeos?

RONNI No son tuyos.

UTE ¿Qué no?

RONNI No me vas a decir que son tus propios jadeos los que se oyen cuando jadeas de esa manera.

UTE De quién sino.

RONNI Reconoce que los sacaste de alguna parte, son jadeos raros.

UTE ¿De donde?

RONNI Que sé yo, donde los habrás escuchado, a través de las paredes de algún hotel decadente, en las salas de reanimación de los quirófanos, en el Zoo. Dan miedo, Ute. Hoy ya no existe una enfermedad así para jadear de esa forma.

UTE O ..

RONNI Tu no te has escuchado a ti misma.

UTE No me he escuchado a mi misma.

RONNI Por eso es que te lo digo, Ute.

UTE No funcionan.

RONNI Nos ridiculizan a los dos.

UTE Yo escucho mis jadeos y eso me hace jadear. Como si en mis jadeos yo pudiera atisbar un placer que me hace jadear.

RONNI Lo suponía, te bastas y te sobras contigo misma.

Breve silencio.

UTE Sabes, a veces pienso que soy Ronni.

RONNI ¿Cómo?

UTE Pienso que yo soy Ronni, el Ronni que se está descuerando detrás de una Ute a la que estan viendo todos los que disfrutan mas de Ute y de Ronni, que Ute y Ronni de ellos mismos.

RONNI Que poco inteligente.

UTE ¿Qué?

RONNI Fue poco inteligente decirme eso Ute..

UTE ¿Por qué?

RONNI Que crees tú lo que significa para un Ronni, saber, que cuando se esta descuerando detrás de una Ute, ella está pensando que es Ronni.

UTE ¿Nunca piensas que eres Ute?

Llega la Enamorada.

LA ENAMORADA Que bueno que Uds. siguan aquí.

Comentario [IP1]: qu

UTE ¿Todavía piensa en la rama?

LA ENAMORADA Estuve a punto de caer otra vez en la tentación.

RONNI Yo ya le dije que lo mejor era haberla dejado donde estaba.

LA ENAMORADA La volví a poner exactamente ahí donde estaba, con cuidado, como si devolviera algo robado. Pero ahora, ahora de repente me parece que nunca hubiera sacado la rama.

RONNI Mejor todavía.

LA ENAMORADA No, mire Ud., ahora está ahí donde la puse, como si nunca antes hubiera estado ahí, y además...

RONNI ¿Qué?

LA ENAMORADA Se ha hecho más grande.

UTE Hooo...

RONNI Absurdo.

LA ENAMORADA Si.

RONNI Que tontería, deje de una vez la rama en paz donde tiene que estar.

LA ENAMORADA Las manos fuera de la rama, mierda. No tendría que haberme metido. Convertí la rama en una rama maldita. ¿Y si sólo la saqué para volverla a poner, y si soy yo la que al final pone la trampa?

UTE Sáquela ya y así volveremos a recuperar la tranquilidad.

LA ENAMORADA ¿Qué?

RONNI Por ningún motivo.

LA ENAMORADA No me sirve de mucho, no me sirve de mucho ese consejo, no sé que pensar de Uds., yo no me meto en el camino de mi amado. No voy a caer por segunda vez, resumiendo, voy a terminar de una vez por todas.

RONNI Eso es.

UTE Lo importante es que Ud. se sienta bien haciéndolo.

LA ENAMORADA Finalmente yo no soy la fuerza del destino. Pero es que, tengo que tener cuidado de que aquí no se me corre un punto de la panty. Nunca hagas nada a lo que no puedas dar marcha atrás. ... El tiempo es un terrorista, no? Pasé de largo ante todos los relojes y nunca miré, ni siquiera cerré un ojo, como se hace cuando se quiere ver algo con un solo ojo, solo me detuve ante la vitrina de la relojería, y ahí todos estaban locos. Cada uno tenía una hora distinta.

RONNI Distráigase, piense en otra cosa.

LA ENAMORADA Si.

UTE Váyase a su casa y dese un baño caliente.

LA ENAMORADA Si.....pero, por favor, no lo vuelvan a hacer.

UTE ¿Qué?

LA ENAMORADA No miren el reloj.

Escena Octava

Grupo de hombres en torno a una mesa.

JORGE Dame más.

RENÉ Ya te tomaste media botella.

JORGE Échame más.

OLAF Jorge, aunque solo sea como una excepción, tal vez un cigarro podría relajarte un poco en este estado de....

Golpe en el techo.

OLAF Excepción.

JORGE Dije que me sirvas más.

RENÉ Jorge, ríete de eso, por favor, es solo un licor de mentira, un licor de broma.

Golpe en el techo.

JORGE Sírveme.

ALBERTO Tenías que traer a la mesa esa estúpida porquería de Italia.

RENÉ Claro, culpame ahora, ¿quieres un café cargado, Jorge?

JORGE ¡Dije que me sirvas más, por la cresta!

RENÉ Ya casi no queda nada, Jorge, y no tengo otra.

ALBERTO ¡Que lindo! La próxima vez traiga un jarabe que haga que se nos caiga el pelo.

De pronto a Olaf le da un ataque de risa desmesurado, pero deja de reírse de golpe.

Golpe en el techo.

OLAF Cresta....

RENÉ Lo siento.

RENÉ LO SIENTO JORGE, Quien no ha pasado por eso, Jorge, por ejemplo, si pienso en ese pobre amigo mío, también tiene una pareja y es feliz cuando está con ELLA. Pero apenas se marcha, es como si tuviera que recuperar lo que no pudo hacer. Entonces, en la oscuridad marca los números de las líneas eróticas, ¿quién eres, qué buscas, estas dispuesto? ¡Nadie, quiere hablar sobre esas tragedias, nadie, nadie quiere oír esas tragedias!

ALBERTO Ya termina de una vez, Jorge se siente mal. No son mas que las pajas de unos desesperados ególatras patológicos, espantoso.

RENÉ ¡No permito que me digan eso! ¡Eso no! No uno que se deja manipular las bolas por la amiga de su novia debajo de la mesa en un restaurante.

OLAF ¿Cómo puede uno dejar que se manipulen las bolas?

Golpe en el techo.

JORGE Por qué, por qué....

Golpe en el techo.

ALBERTO Puede que ahora suene espantoso, Jorge, pero quizás si es bueno que saliera todo a relucir por culpa de ese estúpido licor.

RENÉ Jorge, sé que sirve de poco, pero créeme, dentro de un año nos estaremos riendo de esta historia.

OLAF ¿Qué fue lo que salió a relucir?

ALBERTO Él tipo de mujer que es la mujer de Jorge.

JORGE Me siento maaaal.

RENÉ Jorge, por favor.

ALBERTO Tengo que decir...es que ella también tiene algo en la mirada.

RENÉ En eso tienes razón.

ALBERTO Esa manera que tiene de mirar.

RENÉ Casi lasciva.

ALBERTO En realidad habría que decir que la mujer de Jorge es la peor de las putas.

OLAF ¿Cómo?

RENÉ Yo no lo hubiera dicho así pero sé lo que quieres decir

ALBERTO Humillar de esa manera a un hombre como Jorge.

RENÉ Que una mujer haga una cosa así.

ALBERTO Es lo último.

RENÉ Y además, de forma evidente para todos, por decirlo así, delante de nuestros ojos.

ALBERTO En realidad habría que llamarla puta terrorista, ególatra descontrolada.

RENÉ Así habría que llamarla.

JORGE Por qué, por qué...

RENÉ Perdona, Jorge, pero es mejor nunca preguntar "por qué", "por qué" casi siempre es un error.

OLAF ¿Por qué?

ALBERTO Míralo así, Jorge, a pesar de todo tu mujer nunca tendrá una familia como la tienes tu.

RENÉ En eso tienes razón.

OLAF ¿Tu tienes una familia, Jorge?

RENÉ Nosotros somos la familia de Jorge.

JORGE Esto es para vomitar.

OLAF Me voy a fumar uno ahora mismo. AQUÍ Y AHORA.

RENÉ Creo que deberíamos ir a tomar un poco de aire fresco.

RENÉ Por favor, déjalo tranquilo ahora, piensa en Jorge.

Golpe en el techo, silencio.

JORGE Un hombre me contó una vez en un aeropuerto, que hay un sitio que es único en el mundo. En lo más profundo de un acantilado hay un Dios arrodillado que le reza a los seres humanos. Y todos los que estan en lo alto del acantilado se estremecen al contemplar cómo este Dios allí abajo, de rodillas, le reza a los pequeños seres humanos que estan arriba.

- ***Jorge casi empieza a llorar*** – . Llegan de todas partes del mundo solo para estar por una vez mirando a este Dios que les reza en silencio. La mayoría se pone a llorar, otros se quedan estupefactos, gritan de alegría, gritan de espanto, se revuelcan en el suelo como si intentaran apagar un fuego que les esta quemando. Quedan tan impactados que a pesar de toda la conmoción, según lo que me dijo el hombre, la gente se retira de ahí aliviada...

RENÉ ¿Qué?

JORGE Se retiran aliviados.

OLAF Ah, si....

RENÉ ¿Por qué ..

OLAF Qué lindo.

RENÉ ¿Por qué quedan tan aliviados?

OLAF Nunca se debe preguntar “por qué”.

JORGE Es como si el Dios te devolviera algo.

Golpe en el techo.

ALBERTO Eso debe ser impresionante...

OLAF Ojalá hubiéramos pasado esta noche con ese Dios, Jorge.

RENÉ Si.

JORGE Tiene que ser eso, que el Dios te devuelve algo.

RENÉ ¿Qué es lo que...?

JORGE Pero no todos, no todos pueden soportarlo, oh, no, no resisten lo que el Dios descarga sobre ellos.....

OLAF Oh, Dios....

JORGE Y eso, eso es espantoso. ***El llora.***

RENÉ Deberíamos tomar un poco de aire.

ALBERTO Si, salgamos fuera, caminemos un poco.

Alberto y René se levantan.

Golpe en el techo.

JORGE Me gustaría que hicieran algo por mi.

RENÉ ¿Quieres un café, ahora?

JORGE Me gustaría que hicieran algo por mi.

OLAF ¿Qué, Jorge, que es lo que quieres que hagamos por ti?

JORGE Tu no.

Golpe en el techo.

JORGE Prométanme que van a hacer algo por mí.

RENÉ Claro que si, Jorge, por supuesto.

JORGE ¿Alberto?

ALBERTO Pero si tú sabes.

JORGE Sí ó no.

ALBERTO Sí....

Golpe en el techo.

JORGE Quisiera que me cortaran la lengua.

OLAF ¿Qué?

JORGE Tú no.

Escena Novena

Leonie, Inés, Lidia y la Mujer con la falda roja.

La Mujer con la falda roja intenta pintarse los labios, se tambalea, debido al continuo hipo no controla el movimiento del lápiz de labios. Por lo demás, sus movimientos son muy lentos..

LIDIA Que bueno que haya venido, Sra. Banditi.
Acompaña Ud. a su esposo en una noche tan importante, ¿no es cierto?

INES Cuando la vi sentada en la entrada enseguida me di cuenta, pero si esa mujer lleva la misma falda que Leonie.

LEONIE No es la misma.

INES ¿Qué?

MUJER *Le da hipo.* Perdón.

LIDIA No importa, Sra. Banditi, no importa.

LEONIE Se llama Bastini.

INES Una fusión así no es un negocio cualquiera, es un acto importante.

LIDIA Dentro de poco estaremos en la etapa del compromiso matrimonial.

INES Y Ud. va y lleva la misma falda que Leonie.

LEONIE No es la misma falda.

LIDIA Se podría decir que su marido nos absorbe, y ya podemos estar contentas de que después de todo alguien nos absorba, no nos va precisamente....

LEONIE Cortalo ya.

MUJER *Le da hipo.* Perdón.

LIDIA No importa. Mire Ud. Sra. Bariti, tal vez Ud. y yo tengamos mas en común de lo que Ud. piensa. Durante mucho tiempo yo no me di cuenta de lo estúpida que era, y cuando la miro a Ud. así, entonces pienso que Ud. sabe a lo que me refiero.

MUJER *Le da hipo.* Perdón.

INES Si quiere le sujeto el espejo, Sra. Bastini.

LIDIA Ella misma puede sujetarse el espejo.

INES No lo parece.

LIDIA No es tonta.

INES Parece como si estuviera en un barco.

LEONIE Solo se tomó una copa.

LIDIA Ahora que, por decirlo así, seremos una familia debido a la fusión, podemos tener un poco más de confianza.

LEONIE Ella se bebió mi copa, nada más.

INES ¿Qué?

LIDIA ¿Le diste tu copa?

MUJER *Le da hipo.* Perdón.

INES Chucha.

LEONIE Nada más.

LIDIA Estas loca, como puedes ser tan imprudente y haberle dado tu copa.

LEONIE Como iba a saber yo que no aguanta nada.

MUJER *Le da hipo.* Perdón.

INES Y tu ya sabes qué lesiones cardíacas puede tener una persona.

LIDIA ¿No prefiere Ud. volver a sentarse, Sra. Bartitti?

LEONIE Deja ya de mutilar su nombre de una vez, la ofendes.

LIDIA Sería mejor que tu no hablaras de ofensas.

LEONIE Sra. Bastini, lo siento, yo no podía saber....

INES Si quiere la llevo a su habitación.

LIDIA Sola en una habitación, ¿quieres que allá arriba se ahogue en su propio vomito?

LEONIE ¿Qué?

MUJER Me encuentro bien, muchas gracias, es mejor que me vaya.

INES Ud. no se puede ir así.

MUJER No me toque.

LIDIA a Ésta , la va a atropellar el primer taxi que pase.

MUJER He dicho que no me toque.

INES Sra. Bastini, a veces es mejor meterse el dedo en la garganta, si quiere la acompaño al baño.

LEONIE Estas loca.

INES Más vale que no hables, Lidia me lo contó todo.

MUJER No se me acerque.

INES Asqueroso, repugnante, que porquería de correos electrónicos, te voy a recordar a tu marido una vez más.

LIDIA Oh, alégrese Sra. Ba..., de nunca haber tenido que leer lo que yo tuve que leer.

LEONIE Hacker asquerosa.

MUJER Quiero subirme a un avión.

INES ¿Qué?

MUJER A un avión.

LEONIE ¡¿ Lo ves?!

MUJER Quiero un avión, insisto.

INES Es mejor que Ud. no tome un avión esta noche, Sra. Bastini, pronto vendrá su marido y todo se arreglará.

MUJER No me toque, no se me acerque. Me voy corriendo al aeropuerto.

LIDIA ¿Qué?

MUJER Al que se me acerque le doy un zapatazo...

INES Oh, Dios.

MUJER ...le meto el tacó en el ojo. Me voy corriendo al aeropuerto.

INES Pronto vendrá su marido, todo se arreglará.

MUJER Que no me duerma...

INES Eso.

LEONIE Piense en la fusión.

MUJER La fusión, claro.

LEONIE Una gran suerte para nosotras.

MUJER Una gran suerte, claro.

LIDIA Quizá algo rutinario para su marido.

INES Pero para nosotras una gran suerte.

MUJER ¿Por qué?

INES ¿Cómo que por qué?

MUJER ¿Por qué estoy aquí?

LEONIE Ud. ha acompañado a su marido.

MUJER Claro.

LIDIA Nos alegramos de que esté aquí.

MUJER No tienen Uds. ningún motivo para alegrarse.

LEONIE ¿Qué?

MUJER Yo tengo una debilidad por las debilidades del Sr. Bastini.

INES Eso nos alegra mucho.

MUJER No tienen Uds. ningún motivo para alegrarse.

LIDIA Claro.

MUJER A veces soy más Sr. que Sra. Bastini.

LIDIA Es Ud. una mujer fuerte.

MUJER Es suficiente. Que me lleven a algún sitio donde me conozcan.

INES Pero si nosotras...nosotras la conocemos....

Durante su monólogo la Mujer busca la salida.

MUJER No se pongan a bailar a mí alrededor como las azafatas.

Chantaje emocional, comediantes de la infamia.

No se me acerque, no me toque.

En cada hotel me fijo que en mi habitación nunca se haya cometido un suicidio.

Yo soy Bastini, líder mundial, yo soy la esposa de Bastini y también los hijos de Bastini, la dirección postal de Bastini, el envío y la entrada de correos electrónicos, yo he absorbido al Sr. Bastini.

En la boca llevo las palabras del Sr. Bastini, por ahora los he despedido a todos, también yo tengo que – reducción de personal.

Lo siento, mañana es lunes, que me indiquen por donde se sale.

No me miren así... no vaya a ser que a continuación les dé por chuparme el perfume del cuello, la vida es un exceso de carga, lo siento, estuve aquí, y eso es suficiente. Hay días que son una historia de amor a la que no le falta nada, es hermoso, da miedo. Hay miradas que convierten un día en una historia de amor a la que no le falta nada. Nadie sabe si volverá a haber un día así para Uds., lo siento, yo soy la fusión.

No necesitan darme dinero, muchas gracias, no, gracias, yo también podré ... es suficiente, estuve aquí, no se me acerquen.

Son Uds. la quiebra, la bancarrota.....

Ella quiere marcharse y se desploma.

Escena Décima

Ute y Ronni sentados en el banco.

UTE Ronni, una vez escuché como un hombre le dijo a su esposa, por esa mujer te abandonaría inmediatamente.

RONNI Si.

UTE Y yo era esa mujer, Ronni.

RONNI No me digas.

UTE Si.

RONNI ¿Y qué mas?

UTE Nada más.....

RONNI ¿Nada más?

UTE No pasó de eso.

RONNI No dió para más.

UTE Hay momentos, Ronni, que no pasan de un determinado punto, estan concebidos como un pequeño mundo, nada se derrama por fuera, nada se deshilacha, nada se mancha...

Ute se para en seco, ha descubierto algo en el contenedor de basura que está al lado del banco, introduce las manos.

UTE Ay, Dios...

Ella saca una cinta de video.

RONNI ¿Qué pasa?

UTE Mira esto, Ronni.

RONNI No puede ser verdad.

UTE Increíble

RONNI ¿Es así como se nos presenta el futuro, ó qué?

UTE Espero que no, Roni.

RONNI ¿Es que a partir de ahora voy a tener una mujer que vive de lo que saca de los contenedors?

UTE Mira esto, Ronni.

RONNI Contrólale y ponlo inmediatamente donde estaba.

UTE Somos nosotros, Ronni, son Ute y Ronni, lo Secundario mas hermoso del Mundo.

RONNI Dije que lo pongas donde estaba.

UTE Nos he sacado de la basura.

RONNI No me has entendido.

UTE No, eso no lo puedo hacer, por más que quiera, Ronni, yo no puedo volvernos a...

Aparece la Enamorada.

LA ENAMORADA Uds. siguen aquí.

UTE Cuando uno se sienta aquí se multiplican los motivos por los que uno todavía sigue sentado aquí.
¿Se tranquilizó ya?

LA ENAMORADA ¿Tranquilizó?

UTE Ud. y su rama.

LA ENAMORADA ¿Rama?

UTE Pero si Ud. puso una rama en el camino.

LA ENAMORADA Como suena eso, pero es que: "Ud. puso una rama en el camino".

UTE ¿No se acuerda?

LA ENAMORADA La rama está ahí donde siempre estuvo y a nadie le molesta y menos a la rama.

RONNI Lo ha superado.

LA ENAMORADA Se han divertido mucho, eh? Al final solo siguen sentados aquí por mí.

RONNI Yo ya pensaba que se iba a dejar tiranizar por una rama.

LA ENAMORADA ¡No puedo más de impaciencia, Charlie, no puedo más.

RONNI Y después también hubiera quitado una piedra del camino.
Ríe.

UTE ¿Y si lo hubiera hecho?

RONNI Y una piedra, y otra piedra. *El ríe.* Uno se pregunta, a donde va a parar eso.

LA ENAMORADA ¡Solo para que lo sepan, a la rama la van a volver a retirar!

Escena Undécima

Jorge, Olaf, luego René y Alberto. Jorge ha puesto su cabeza sobre la mesa y la oculta debajo de su brazo, a su lado hay un cuchillo grande, de vez en cuando se le oye gemir en voz baja. Olaf fuma un cigarro. Tiembla ligeramente, va de un lado a otro, a veces le pasa la mano a Jorge por la cabeza cariñosamente.

OLAF Perdona, pero tengo que hacerlo. *El se enciende un cigarro.*
Ahora de pronto cesaron los tambores en el techo, oyes, Jorge, como si algo se hubiera calmado. *Expulsa el humo.*

Jorge, Jorge, Jorge. Pero si no nos amenazaba nada, no es así, Jorge? Nada como para señalarlo con el dedo, ¿Qué es entonces? Mira, aquí lo tienes, he vuelto a fumar. Me das lástima, Jorge.

No es lástima, es empatía, siento contigo... Hace tiempo que siento.... me siento hacia ti....atraído por ti, Jorge, sin que tú lo quieras, pero ahora no vamos a hablar de querer, yo no quería fumar más y mira.

Es como si me tuviera que recuperar de mi propia salud.

Jorge, me estoy mareando, como a los 14.

El que yo ahora en un momento tan cruel....puede que quizá también....pero es que yo tampoco quería eso.

Expulsa el humo.

A pesar de todo ahora me siento un poco más fuerte ante toda la desdicha de la que no soy culpable. Ésta impotencia también es omnipotencia, no es así, Jorge? Como si uno siempre se estuviera preparando un poco su propio ocaso.

Me duele....el dolor que tu ahora....y a pesar de todo podría besar tu nuca, no lo voy a hacer, no temas, aunque lo quisiera, pero tampoco quería volver a fumar....

Por mí no querías que yo hiciera algo para ti, no es así, Jorge?

No me creías capaz...pero sabías que soy el único que lo puede hacer...si, claro que cualquier redención es espantosa, no se puede dar marcha atrás. ***Expulsa el humo.***

Que lindo fue lo que dijiste sobre el Dios del acantilado que le reza a los seres humanos de rodillas.

Por Dios, Jorge....no sé si puedo hablar por ti, todavía me siento un poco....

es....poco habitual, de pronto...Todavía me tiembla la mano, ves, nunca hubiera pensado que alguna vez yo por ti tienes una nuca preciosa, Jorge, lo sabes?

Cresta, en la nuca eres un niño.

Cómo vas a soportar que ahora yo te...

Recuerdo de nuevo aquella película, Jorge, al final se veía a todos los discapacitados en sus camas en un gran dormitorio, aquello era un desorden de resuellos, ronquidos y silbidos, como si se oyera de lejos el estruendo de unas tormentas violentas. Unas tormentas que quizá en alguna parte en ese momento estaban arrancando los techos de las casas, sí, Jorge, así de violentas. A pesar de eso, tenías la sensación de que estaban tumbados llenos de paz.

Aparecen René y Alberto.

RENÉ ¿Está mejor?

OLAF Si.

ALBERTO ¿Se recuperó?

OLAF Si.

RENÉ Me alegro que te hayas recuperado, Jorge, ya pensaba que la noche se nos iba a convertir en una pesadilla.

ALBERTO En un año más, nos vamos a estar riendo de esta historia, cierto, Jorge?

RENÉ Hay cosas peores.

ALBERTO Otros estan paraplégicos.

RENÉ El tiempo cura las heridas.

ALBERTO Mañana será otro día.

Silencio.

RENÉ ¿Por qué no dice nada?

OLAF No se debe preguntar “por qué”.

ALBERTO ¿Jorge?

Escena Duodécima

Leonie, Lidia, Inés, la Mujer con la falda roja está tumbada sobre tres taburetes de bar, como de cuerpo presente.

LEONIE Me da lástima.

INES Y a mí también.

INES ¿Respira todavía?

LIDIA Podríamos ponerla detrás de la barra.

INES Si ella nunca hubiera...

LIDIA Hasta que concluya la fusión.

LEONIE Pero como es posible que un hombre le puede hacer tanto daño a una mujer.

LIDIA Increíble.

INES ¿Qué?

LEONIE Ese tiene que ser un cerdo repugnante.

INES No existe ningún Sr. Bastini.

LIDIA No digas estupideces.

INES Es lo que dijo ella.

LEONIE Y qué otra cosa iba a decir.

LIDIA No se dio cuenta de su propia estupidez.

LEONIE Al Sr. Bastini no le diremos ni una sola palabra sobre esto. No conocemos a esta mujer, eso es lo que diremos.

INES Pero si es que él ni siquiera....

LIDIA Leonie sabrá mejor que nadie a quién le describió sus pechos.

LEONIE Por supuesto que fue al Sr. Bastini....

INES Pero tu como vas a

LEONIE cállate de una vez.

LIDIA Ahora vas a decir que sufre desdoblamiento sexual.

LEONIE Al final quieres decir que no es la Sra. Bastini.

INES ¿Qué?

LIDIA Para ya.

LEONIE Será mejor que me siente ahí.

Leonie se sienta algo mas lejos.

LIDIA Hay que volver a mantener la cabeza bien alta para que esta noche no se te hunda la mirada.

INES Quien quiere estar arriba acostada en el colchón del hotel, completamente enterrada en el horror y el miedo de cómo va a continuar esto mañana.

LIDIA No puedo mirar más a Inés. Lo siento, tienes algo de esas personas que literalmente se estan hundiendo.

Lidia se sienta lejos de Inés.

INES ¡Qué culpa tengo yo de que ella bebiera de una copa que ni siquiera era para ella!

LEONIE Ella bebió de mi copa.

INES ¡Por eso!

LIDIA Lo ves, de su boca sólo salen tonterías.

LEONIE Oh, Dios...

INES Finalmente debemos estar contentas.

LEONIE ¡¿Contentas?!

INES Un cero se hubiera fusionado con otro cero, eso es lo que hubiera pasado.

LIDIA Contrólate.

LEONIE ¡¿Inconcebible....yo hubiera..?!.

INES ¡Quiso darnos con el zapato en la cara, Uds. son la quiebra, la bancarrota; nos gritó al final.

INES Desastre de las finanzas, cerda estafadora.

LEONIE Espantoso.

LIDIA Hay personas a las que les desearías que se tomaran un respiro de este mundo, cuando me di cuenta de mie estupidez..

INES cuidado Lidia, cuidado.

LEONIE Que pesado está el aire, abran esas ventanas.

INES Demasiadas mujeres aquí.

LEONIE Insoportable.

INES Demasiadas mujeres, se vuelve una sumisa.

LEONIE Voy a llamar a mi marido.

INES Que bueno que te acuerdes tu misma.

LIDIA Leonie es una mujer maravillosa, estar sentada con Leonie en una cafetería, la de miradas que se desatan.

INES Cuantas felices desdichas.

LIDIA Al fin y al cabo solo se tiene una vida para demasiadas...

INES ¿Respira todavía?

Escena Decimotercera

Ute y Ronni sentados en el banco. Ronni tiene la cinta de video en la mano.

UTE ¿Ronni, tu crees que los árboles piensan que son ellos mismos los que se mueven cuando les da el viento?

RONNI ¿Qué?

UTE Los árboles, cuando les dan esos ataques con el viento. Es que no se sabe, ¿se golpean a sí mismos? ¿Se liberan? ¿Ó es que tienen que descargar toda la furia de sus pensamientos con el viento? Y entonces de pronto se vuelve a ir, así, sin más, y los árboles parece que se quedan vacíos, como si el viento también se hubiera vuelto a llevar toda su tragedia, todo su raro y desesperado remar con las ramas. Hasta que llega un viento nuevo. *Ute mira dentro del contenedor de basura.*

Alguien tuvo que recorrer un largo camino para librarse de nosotros, eh, Ronni?

RONNI Fue demasiado para él.

UTE Lo más lejos posible, pensó, si no enseguida vuelvo por ella.

RONNI Pensó que lo tenía bajo control.

UTE Hasta que vuelva a pasar por aquí y nos recoja.

RONNI A no ser que otro se le adelante.

UTE Uno que sepa lo que pasa.

RONNI Cuando se quieren librar de nosotros.

UTE Mira a ver si tenemos señal, Ronni.

RONNI No depende de la señal.

UTE Ronni, lo importante es la cobertura.

RONNI ¿La cobertura?

UTE ¿No querrás decir que hemos estado todo este tiempo aquí sentados sin cobertura?

Escena Decimocuarta

Monólogo de la Enamorada. Está sentada sobre la rama al fondo del escenario, como si la viéramos de lejos.

ENAMORADA No. Yo no me iba a quedar sentada así, no, no.
¿A donde íbamos a parar? A donde vamos a parar si se empieza a cambiar el mundo en lo que no se puede cambiar.
Hay cosas que nunca se las voy a contar a alguien.

No me puedo acordar cuando fue la última vez que le conté algo a nadie.
A ti te lo he contado todo. Y tu nunca fuiste nadie.
Ahora de pronto hay algo detrás de mí, como si uno ya hubiera estado siempre mirando el final de reojo y a escondidas.
Pasé de largo delante de todos los relojes y nunca miré. Ni siquiera guiñé un ojo, como se hace cuando uno quiere ver algo con un solo ojo. Solo me detuve ante la vitrina de la relojería, y ahí estaban todos locos. Cada uno tenía una hora distinta. Pero es que. Una habrá sido la correcta.

Oscuro

FIN